



Trabajos de Egiptología

Dos falsificaciones ramésidas y una propuesta de clasificación...

Miguel JARAMAGO

Ofrendas en el Inframundo: el Libro de las Doce Cavernas...

Daniel M. MÉNDEZ-RODRÍGUEZ

Cleómenes de Náucratis: realidad, fuentes e historiografía

Marc MENDOZA

Violencia física contra el infante... una realidad o una mala interpretación

Ugaitz MUÑOA HOYOS

El acto sexual como agente del (re)nacimiento de Osiris

Marc ORRIOLS-LLONCH

Of Creator and Creation... (BM EA826)... Papyrus Leiden I 350... (BM EA9999, 44)

Guilherme Borges PIRES

As serpentes vindas do Médio Oriente nos *Textos das Pirâmides*...

Joanna POPIELSKA-GRZYBOWSKA

Apelaciones, deseos y mensajes para la eternidad... en las estelas abideanas...

Pablo M. ROSELL

A iconografía de Petosiris no túmulo de Tuna el-Guebel

José das Candeias SALES

Las estacas de madera de Haraga y la pesca en el-Fayum...

María Teresa SORIA-TRASTOY

Parámetros de clasificación... la familia *Anatidae* en egipcio y sumerio

Alfonso VIVES CUESTA, Silvia NICOLÁS ALONSO

112020

Trabajos de Egiptología



Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

Representaciones de deidades ofídicas... Renenutet y Meretseger

Marta ARRANZ CÁRCAMO

Las mujeres de la elite en el Reino Antiguo, ¿un grupo social incapaz de actuar?

Romane BETBEZE

La representación de la danza en las tumbas tebanas privadas...

Miriam BUENO GUARDIA

Choosing the Location of a 'House for Eternity'... Hatshepsut's Officials...

Juan CANDELAS FISAC

El *hrw nfr* en la literatura ramésida...

María Belén CASTRO

Los himnos Esna II, 17 y 31: interpretación teológica...

Abraham I. FERNÁNDEZ PICHEL

Retorno a lo múltiple... la segunda sala hipóstila del templo de Seti I en Abidos

María Cruz FERNANZ YAGÜE

Más allá de la narrativa... la Segunda Estela de Kamose

Roxana FLAMMINI

El despertar de la "Bella Durmiente"... Museo Provincial Emilio Bacardí Moreau...

Mercedes GONZÁLEZ, Anna María BEGEROCK, Yusmary LEONARD, Dina FALTINGS

Realignments of Memory... the *Prophecies of Neferty*

Victor Braga GURGEL



Centros de Estudios Africanos
Universidad de La Laguna



ISSN 1695-4750



9 771695 475008



número 11

2020

Representaciones de deidades ofídicas en los enterramientos privados de las necrópolis tebanas durante el Reino Nuevo: evidencia gráfica de las diosas Renenutet y Meretseger

Marta ARRANZ CÁRCAMO

Durante el Reino Nuevo, la recurrencia gráfica a las diosas caracterizadas por la forma de serpiente fue un hecho patente en los programas iconográficos desarrollados en el interior de los espacios funerarios de la élite.

A partir del estudio de su iconografía es posible acceder a la parcela de la religiosidad y pensamiento en las que estas entidades estuvieron presentes. Con el fin de conocer diversos aspectos con los que quedaron relacionadas, tales como el contexto pictórico, su naturaleza y significación o la vigencia de su existencia y veneración, se han analizado las distintas muestras iconográficas en las que estas divinidades fueron representadas. En este contexto, la iconografía analizada específicamente ha tratado las imágenes de las diosas Meretseger y Renenutet.

The Representation of Ophidian Deities in Private Burials in the Theban Necropolis during the New Kingdom: Graphic Evidence of the Goddesses Renenutet and Meretseger

During the New Kingdom, the graphic recurrence of the goddesses characterized by the snake form was a patent fact in the iconographic programs developed within the funeral spaces of the elite.

From the study of its iconography, it is possible to access the areas of religiosity and thought in which these entities were present. With the aim of understanding various aspects related to them, such as the pictorial context, their nature and significance or the validity of their existence and veneration, the different iconographical samples in which these goddesses were represented have been analysed. In this context, the iconography specifically analysed has treated the images of the goddesses Meretseger and Renenutet.

Palabras clave: Iconografía, tumbas tebanas, diosas-cobra.

Keywords: Iconography, Theban tombs, cobra-goddesses.

La tumba, entendida como un espacio sagrado para el transcurso de la eternidad, albergaba todo un simbolismo y conceptualización mágica que facilitaba y garantizaba el destino del difunto¹. Los programas pictóricos albergados en su interior responden a un complejo entramado de concepciones con una simbología concreta y específica determinada por la época en la que se produjeron. Estas estructuras simbólicas, que responden al resultado

de la interpretación del medio por parte de la cultura egipcia, muestran una serie de concepciones en las que las decoraciones gráficas quedaron en relación con conceptos de protección y regeneración tras la muerte.

La decoración de la tumba quedaba definida por el propósito ritual con el que fue concebida, así como por la conceptualización conmemorativa posterior que tendría lugar por parte de los vivos que acudirían al lugar, proporcionando

¹ Dodson e Ikram 2008: 77.

con ello la regeneración eterna del finado y su bienestar eterno². Acorde con esta noción se han de entender las distintas escenas que componen cada una de las muestras pictóricas albergadas en los enterramientos, dentro de los cuales es posible observar cómo se produjeron de igual forma referencias a los sujetos serpentiformes³. En este contexto, en el cual la zona de culto de las tumbas tebanas era entendida como un espacio abierto y público, el poder de la información transmitida a través de los textos y las imágenes tendrían un peso fundamental en la conmemoración del propietario difunto⁴.

Dentro de las connotaciones simbólicas que se expresaron en las tumbas, en relación con el entendimiento de los procesos que sucederían tras el fallecimiento del individuo, la presencia de estas divinidades fue requerida para garantizar con ello que cierta parte de las necesidades del individuo fueran cubiertas, dadas las prerrogativas asociadas en particular a estas deidades.

El foco de atención de este trabajo se ha centrado en la zona de necrópolis de la antigua ciudad de Tebas, debido al elevado índice de

recurrencias que allí se produjo hacia estas divinidades. Estas alusiones, expresadas tanto en muestras gráficas como en menciones textuales ubicadas en los enterramientos, así como en otra multitud de muestras materiales, fueron promovidas por el clamor y fervor popular que hacia estas diosas quedó constatado en la zona.

El análisis iconográfico de estas entidades constituye el punto metodológico de partida para el estudio de la presencia, distribución y localización específica en las tumbas de la necrópolis tebana de las diosas-serpiente durante el Reino Nuevo. La investigación que aquí se plantea parte del análisis cualitativo de las fuentes existentes para la materia. Con anterioridad, numerosos investigadores han evidenciado la significación de estas formas en diversos contextos, pero existen pocos trabajos al respecto focalizados hacia el ámbito de las representaciones en los enterramientos privados, por lo que las investigaciones realizadas responden a la ausencia de estudios concretos⁵.

En este sentido, el análisis en conjunto de las imágenes de estas deidades en relación con los programas iconográficos de los enterramientos

² Hartwig 2004: 37.

³ No obstante, se ha de considerar que el estudio de este tipo de edificaciones en cualquiera de sus vertientes define exclusivamente a una porción de la sociedad egipcia antigua. El hecho de poseer un enterramiento con las características que en el presente estudio se analizan limita en buena parte al conjunto de la población, entendiendo las circunstancias socioeconómicas que quedan asimiladas a la posesión de este tipo de propiedad. Esto se debe a que tanto el derecho de posesión como la parcela de tierra destinada a la tumba eran concedidos por el rey en función del estatus del individuo (Hartwig 2004: 22). A pesar de esto, los enterramientos dedicados a las altas esferas de la sociedad egipcia suponen unos vestigios fundamentales para el entendimiento de la civilización egipcia (Dodson e Ikram 2008: 8). Esto se debe a que las imágenes diseñadas sobre las superficies murales de las tumbas suponen una fuente de documentación de gran consideración, dado que en ellas se dejó constancia de parte de esas concepciones mentales a través de su registro iconográfico.

⁴ Hartwig 2004: 8-9.

⁵ Así, las obras de Davies (1923, 1939), Vandier (1935), Säve-Söderberg (1957), o Manniche (2011) por ejemplo, suponen una fuente fundamental para la investigación de estas diosas en el contexto funerario, si bien las publicaciones científicas realizadas hasta la fecha únicamente han analizado a estas divinidades en relación con el monumento específico en el que se documenta su presencia. En este sentido, se está desarrollando una lista actualizada de las fuentes primarias –tanto textuales como iconográficas– de las referencias y representaciones de estas diosas en la necrópolis tebana. Para ello, se está a la espera de la aprobación de una solicitud al Ministerio Egipcio de Antigüedades para la visita a una docena de monumentos funerarios tebanos. Por considerarse un trabajo preliminar y tratarse de una lista aún incompleta donde varias atestiguaciones deben ser examinadas y confirmadas, no se incluye la misma en el presente trabajo. Todo ello se está desarrollando en la actualidad en el marco de la investigación doctoral en la Universidad de Alcalá (UAH).

pretende poner de manifiesto su significación dentro del ámbito funerario egipcio a través de los programas decorativo-simbólicos de las tumbas. Es por ello por lo que se considera necesario el compendio de su iconografía con el fin último de entender la recurrencia y significación propia de sus imágenes atendiendo al momento histórico en el que se produjeron. Con estos datos, se pretende conocer si existe un modelo de situación, representación y significado que explique su presencia en las determinadas partes de la tumba. Debido a las numerosas imágenes que presentan esta forma, el presente estudio se ha centrado en aquellas cuya naturaleza ofídica estuvo plenamente definida.

A tal efecto, el análisis de las características que presentan las diosas-serpiente parte de la distinción de escenas en las que aparecen, así como la morfología y los elementos gráficos propios que permiten identificarlas, asentando con ello las bases de la investigación que se está desarrollando.

1 | Diosas-serpiente y su relación con el ámbito funerario

En el marco de la expresión de la mentalidad egipcia, es posible observar una recurrencia muy importante al elemento ofídico. Este hecho se debe a la cotidianidad con la que el

pueblo egipcio convivió con estos animales, lo que llevó a su integración dentro del sistema de mitologías, leyendas y creencias, adquiriendo con ello dentro del mundo funerario un rol y unas connotaciones muy específicas.

En este sentido, aparte de las propias entidades consideradas como divinidades *per se*, existió otra categorización con un gran número de entes mítico-religiosos que gozaron de esta morfología a la hora de ser percibidos y representados⁶. En su mayor parte, nos estamos refiriendo a entidades protectoras al nivel de deidades menores entre las que se pueden destacar la existencia de ofidios guardianes y vigilantes de distintos escenarios, serpientes en las que el difunto habría de convertirse tras su muerte u otros genios serpentiformes que ayudarían al finado en el transcurso por el Más Allá⁷.

La designación general de “diosas-serpiente” es utilizada para hacer referencia a aquella parcela del panteón egipcio que fue entendida bajo los rasgos ofídicos⁸. No obstante, una de las marcas más características de las concepciones religiosas egipcias fue la gran variabilidad de formas y asimilaciones que existieron en ellas, y en este sentido, tanto las representaciones teriomórficas de aspecto ofídico como las distintas asimilaciones entre divinidades tuvieron una gran cabida. Bajo esta apariencia, es

⁶ Este tipo de sujetos gozaron de una gran significación en distintos escenarios del Inframundo egipcio representados fundamentalmente en enterramientos de la realeza, tal como se puede observar a través de los diferentes *corpora* funerarios que en ellos se disponen. No obstante, la dualidad de concepciones tan característica asociada a la figura de la serpiente en el pensamiento religioso egipcio es un hecho muy llamativo y constantemente contemplado. Este concepto se puede datar a partir de los *Textos de las Pirámides*, donde una gran cantidad de entidades ofídicas son identificadas atendiendo tanto a su naturaleza benévola/malévola como a su entendimiento celestial/terrenal. Así, no debe resultar extraño la existencia de distintos textos que interpelan a la repulsa de estas entidades, a la vez que existen otros que solicitan la protección que con su presencia otorgarían.

⁷ Respectivamente, encontramos por ejemplo en el *Libro de las Puertas* a la serpiente *zḥw zmjt* “Quien guarda el desierto” en la primera puerta (Hornung y Abt 2014: 26) o la serpiente *sbḥy* “Quien pertenece a la puerta” en la decimosegunda división (Hornung y Abt 2014: 448); a la serpiente Sata a la cual el difunto desea equipararse en el enunciado 87 del *Libro de la Salida al Día* (Taylor 2010: 180) o la serpiente *nḥt* en el ensalmo 332 de los *Textos de los Ataúdes* (Faulkner 1973: vol. I, 256).

⁸ Este hecho se ha de tener en cuenta, dado que la trasposición de formas en la imaginería egipcia no es un hecho extraño; de lo contrario, intentar identificar una morfología canónica y única de una divinidad egipcia sería una tarea vana (Fernández Pichel 2017: 33).

posible diferenciar distintas deidades que estuvieron vinculadas con los cultos solares, así como con nociones de protección y salvaguarda fundamentalmente. En relación con las características religiosas que definieron a estas entidades serpentiformes, uno de los atributos que tuvo mayor transcendencia fue su vertiente funeraria⁹. Esta relación con el mundo mortuorio se puede corroborar a través de diversas evidencias, ya que esta no quedó limitada exclusivamente al contexto de las pinturas parietales. A partir de diversos objetos y referencias textuales es posible conocer cómo quedó de manifiesto dicha conexión entre las divinidades-serpiente y el ámbito funerario desde épocas tempranas de la cultura egipcia¹⁰.

En el contexto de los enterramientos de la élite del Reino Nuevo en la zona tebana, la presencia de dos diosas-serpiente sobresale en las decoraciones murales de las estancias. Los casos que se presentan aluden a las divinidades

Meretseger y Renenutet¹¹, entidades caracterizadas plenamente por la forma ofídica de la cobra. No obstante, se ha de tener en cuenta la gran variabilidad que existió en las decoraciones murales, lo que hizo que no existiera un programa iconográfico rígido¹².

La primera de ellas tuvo una existencia determinada por las circunstancias en las que su culto se desarrolló, siendo este fruto de las concepciones religiosas particulares de la población de Deir el-Medina¹³, y pudiendo constatarse fundamentalmente su existencia en soportes tangibles. La identificación de la diosa con la zona geográfica en la que se desarrolló fundamentalmente su culto se puede observar a partir de los epítetos que recibió, siendo apelada como *dhnt-nt-Imntt* en calidad de patrona y personificación de la necrópolis tebana¹⁴, así como de la consagración a su favor de un santuario rupestre en el que los devotos le rendían culto¹⁵. Para el caso de Renenutet, su conexión

9 No obstante, la importancia de estas divinidades no quedó únicamente ligada a este ámbito. El recurso tanto a su presencia como a su imagen en otros soportes es prueba de la consideración de la que gozaron por parte de la población egipcia antigua. En este sentido, se puede advertir la competencia de sus prerrogativas en relación con la protección de diversos aspectos a partir de numerosas muestras del registro material asociadas a la esfera de los vivos.

10 Ejemplo de ello es el hecho de hallarse múltiples referencias en los *Textos de las Pirámides* que atestiguan esta conexión, tales como las menciones a las diosas *Qbhw* (*Wb* V, 31, 1; *LÄ* III, 379) o *Iht-wtt* (*Wb* I, 125, 10), por ejemplo. Asimismo, la presencia de serpientes en la decoración de objetos y estructuras como por ejemplo en el complejo funerario de la pirámide escalonada en Saqqara de Netjerikhet (Djoser), o incluso en la forma de seres protectores representados en una de las estructuras de acceso al complejo indicaría la asociación benefactora, divina y liminal de la serpiente en el consciente de la comunidad en esa época. En este caso concreto, la figura del ofidio fue integrada de manera doble en un bloque de caliza fragmentado que resultó ser parte de una única jamba (Hawass 1994: 45). La iconografía nos muestra los cuerpos de dos serpientes dispuestas de manera longitudinal en los extremos del bloque –quedando en la parte central del mismo el *serekh* con el nombre del rey– enfatizadas por su ejecución en bajo relieve y caracterizadas por la decoración de la totalidad de su cuerpo con un entramado reticulado (Hawass 1994: 48-49), pero fundamentalmente por la vista cenital con la que fueron ejecutadas.

11 Respectivamente: *Wb* II, 104, 19, *LÄ* IV, 80; *Wb* II, 437, 13-18, *LÄ* V, 232-236.

12 Pino 2009: 31.

13 Tosi y Roccati 1972: 221.

14 Leitz 2002: vol. VII, 566.

15 El santuario, compuesto por siete capillas excavadas en la roca, quedó orientado hacia el norte en dirección a la propia cima natural de la montaña (Bruyère 1929: 11).

con el ámbito funerario se puede rastrear hasta las concepciones mentales y religiosas expuestas en los *Textos de las Pirámides*¹⁶. Analizando el citado *corpus* textual, se pueden conocer las características primigenias que definieron a esta divinidad, entre las que destacan su asociación plena con el *uraeus* o su relación con la vestimenta mortuoria del rey difunto, por ejemplo¹⁷.

No obstante, existen de igual forma referencias a otras diosas-serpiente en los enterramientos privados de la élite tebana. Ejemplo de ello son las representaciones gráficas pertenecientes a la dinastía XIX de la diosa denominada como Nebet-tuy¹⁸ en la TT 214 en Deir el-Medina, figurada con una iconografía peculiar respecto al resto de las imágenes de diosas-serpiente en estas tumbas. Esto se fundamenta en que la divinidad en cuestión aparece personificada bajo la combinación de la totalidad del cuerpo ofídico con el cuello dilatado y la inclusión de piernas humanas, una iconografía inusual para este contexto y que en mayor medida quedó ligada a las divinidades menores presentes en los *corpora* funerarios de la realeza¹⁹. En relación con esta misma iconografía encontramos también la representación de la divinidad serpiente Sata²⁰ en la tumba TT 6 de Neferhotep en Deir el-Medina²¹, la cual fue

configurada bajo la misma tipología híbrida siendo adorada por el difunto.

En otros casos, es posible observar la identificación de la naturaleza ofídica con otras divinidades, como en el caso de la diosa Hathor en tanto que fue asimilada con Meretseger. Esta asociación entre las entidades se puede constatar con las referencias gráficas y textuales de las tumbas TT 177 de Amenemopet en Khokha y en la tumba TT B.3 de la misma necrópolis²². En las dos ocasiones, las imágenes que referencian esta síntesis muestran la unión de ambas divinidades bajo el nombre conjunto de las diosas *Hthr-mrsgr*, pero bajo la iconografía prototípica de Hathor como vaca que emerge de la montaña tebana²³. Durante el Tercer Período Intermedio, es posible referenciar inclusive la asociación de la diosa Isis con la forma ofídica tal como aparece en el tímpano de la puerta interior de la tumba TT 132²⁴, asimilación que en la Época Tardía tendrá una importancia indudable. En este caso específico, la figuración de la diosa fue concebida bajo una apariencia serpentiforme de grandes dimensiones, la cual apoya en al menos cinco puntos las ondulaciones del cuerpo, otorgando con su cuerpo de grandes dimensiones un espacio protector adecuado al espacio sobre el que se dispone²⁵.

16 Helck y Otto 1984: 231. A17

17 Respectivamente, TP 256 §302 y TP 622 §1755.

18 *Wb* II, 232, 6-8.

19 En este sentido del ámbito regio, puede observarse de igual modo la formulación del cuerpo ofídico sin alteraciones en la zona cervical dotado de piernas humanas, como por ejemplo en la KV 14, la tumba de la reina Tawseret de la dinastía XIX, en la que aparece la imagen de Khepri bajo esta morfología ofídica como parte de las entidades presentes en el registro inferior de la décima hora del *Libro de las Puertas* (Hornung y Abt 2014: 359).

20 *Wb* III, 411, 1.

21 PM I/1, 14.

22 Respectivamente, PM I/1, 283 y PM I/1, 455.

23 Manniche 2011: 88, fig. 62.

24 PM I/1, 247.

25 Leclant 1954: tab. VIII, fig. 2.

1.1 | Caracterización de las diosas-cobra en el ámbito funerario

La diferenciación de la iconografía de estos sujetos supone un elemento esclarecedor a la hora de entender su naturaleza. Mientras que las serpientes consideradas como elementos hostiles fueron normalmente representadas como gusanos o criaturas de grandes dimensiones²⁶, la imagen de la cobra fue entendida como un símbolo mitológico del ciclo solar, siendo considerada tanto hija del astro como el propio ojo del dios solar con sus poderes transformatorios²⁷. Bajo las concepciones solares y en relación con ciertos aspectos biológicos que presenta este género ofídico en la naturaleza –tales como la capacidad de algunos géneros ofídicos de generar y proyectar veneno o el proceso de la ecdisis bajo el cual se produce la regeneración de las escamas de su cuerpo–, estas divinidades quedaron asociadas a los aspectos de protección y resurrección que destacan entre sus prerrogativas.

Este hecho conllevó la representación de la cobra como prototipo a la hora de referenciar a las diosas que bajo esta configuración fueron entendidas. Las primeras alusiones gráficas claras de la cobra erguida y con la parte cervical dilatada como sistema intimidatorio y defensivo dentro de la cultura egipcia se pueden

rastrear hasta la dinastía I²⁸. Para el contexto de los enterramientos privados, la primera representación iconográfica del Reino Nuevo en la zona tebana de la cual se tiene constancia hasta la fecha pertenece a la tumba de la dinastía XVIII de Khaemweset (TT 261), sacerdote *wab* bajo el reinado de Amenhotep I²⁹ (fig. 1). La escena, supervisada por el propietario de la tumba, presenta en el registro central las actividades de pisado de la uva y embotellado del producto extraído. Entre ambas, una figura masculina realiza una libación y muestra ofrendas hacia una divinidad cobra tradicionalmente identificada con Renenutet por el tocado y el pedestal sobre el cual se dispone, así como por la asociación de esta deidad con el proceso vinícola³⁰. La diosa, representada de manera que conforma un nudo con el cuerpo y yergue el tercio superior mostrando la zona cervical dilatada³¹, está colocada sobre el conjunto de signos jeroglíficos *nbt k3*. Esta asimilación del sujeto ofídico con el citado grupo jeroglífico sería un argumento más a favor de la asociación de la entidad serpentiforme con la diosa Renenutet, poniéndose de manifiesto por primera vez la relación de la divinidad con el epíteto “Señora de los alimentos” dentro de las pinturas parietales tebanas³².

La formulación del cuerpo ofídico que presenta la imagen supuso el arquetipo por exce-

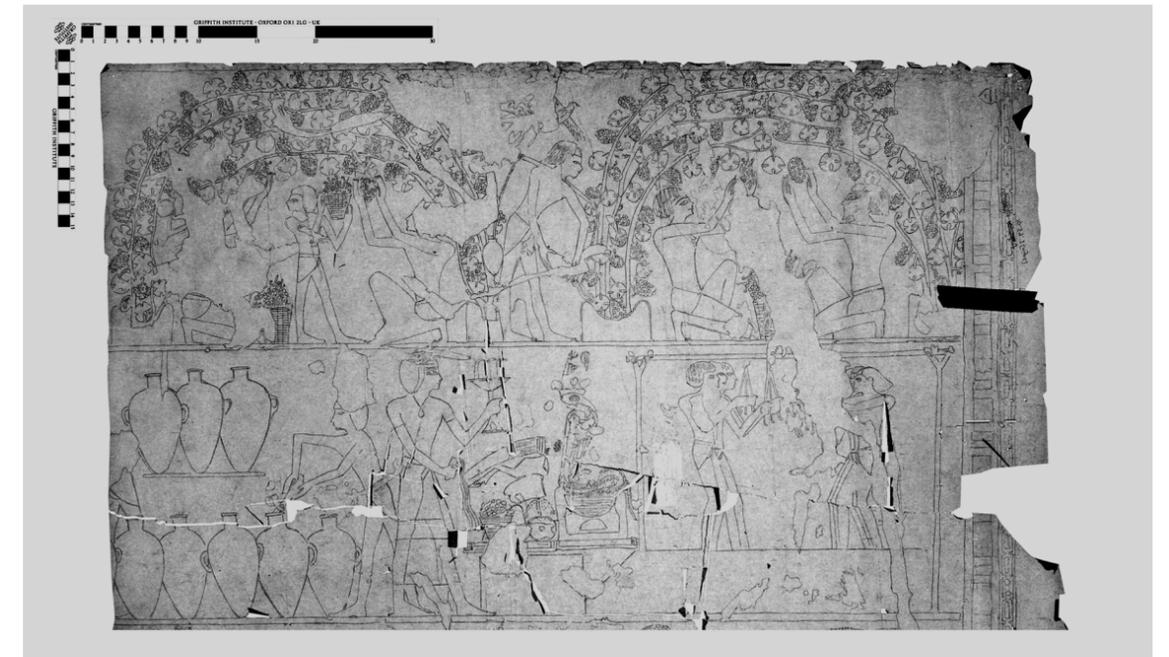


Figura 1. Detalle de la decoración parietal de la TT 261, sala transversal. Davies MSS 10.59.1A, Copyright Griffith Institute, University of Oxford.

lencia de las representaciones para las deidades cobra³³ (véase fig. 1). Esta imaginaria se logró a través del diseño de las escamas ventrales que conforman la capucha dilatada del animal vista de frente, mientras que el restante cuerpo, así como la cabeza, se configuraron de perfil al igual que ocurriera con las representaciones humanas. Esta conceptualización se ha de

entender dado que la zona cervical de la cobra supone la parte más característica del animal, y por tanto lo que definía su naturaleza, conformando con ello el elemento a destacar con mayor énfasis. En las ocasiones en las que es posible analizar el patrón decorativo, se aprecia la división tripartita característica del Reino Nuevo en la parte interior de la zona cervical

²⁶ Johnson 1990: 3.

²⁷ Troy 1986: 71.

²⁸ Existen representaciones de serpientes erguidas en materiales pertenecientes al Período Predinástico y Predinástico temprano, pero en algunos casos no es posible asegurar con total certeza que estas imágenes muestren el cuello dilatado del animal, ya que la representación de éstos se hace de perfil exclusivamente (Johnson 1990: 19). En el caso de las citadas estructuras de acceso al complejo de Djoser (Hawass 1994: 46, fig. 1; 47, fig. 2), la representación de forma cenital del reptil muestra esta misma coyuntura ya que, si bien es posible diferenciar el cuerpo y la cabeza de este, no es posible determinar con total exactitud si se trataría de un espécimen perteneciente al género *Naja* dado que la zona definitoria del género ofídico no fue diferenciada.

²⁹ PM I/1, 344.

³⁰ Broekhuis 1971: 21.

³¹ Griffith Institute, Oxford: DAVIES MSS 10.59.1A; Das Digitale Schott-Archiv: 4085.

³² Arranz-Cárcamo en prensa.

³³ No obstante, no es extraño encontrar diversos soportes que muestran otras formulaciones del cuerpo de la serpiente al identificarse con las diosas. En este sentido, se debe señalar por ejemplo el ostraca albergado en el Museo Fitzwilliam de Cambridge (E.GA.4324a.1943) donde aparece Meretseger con el cuerpo completamente liso dispuesto sobre un apoyo y sin alteraciones en su fisionomía, recordando al cuerpo de una culebra, pero también a la representación de la serpiente Sata en la tumba TT 359 de Inherkau en Deir el-Medina, por ejemplo. El hecho de que una misma tipología referencie a diversas entidades resulta llamativo, dado que los mismos patrones decorativos del cuerpo de la serpiente pueden estar presentes en entidades de naturaleza tanto benévola como malévola. En este sentido, si se observa por ejemplo la misma tumba TT 359 o el Papiro de Hunefer (Museo Británico, EA9901,8) se puede observar cómo los patrones corporales coinciden. Por tanto, no parece oportuno discernir, al menos por ahora, que la forma en la que fue representado el cuerpo del ofidio, ya sea por el patrón esquemático como por la coloración, sirvan para identificar con total seguridad las prerrogativas determinantes de cada entidad.

dilatada³⁴. Si se atiende a esta determinada zona, es posible asimismo encontrar variaciones y con ello la intencionalidad del artista en dotar a la entidad de unas características propias. El caso más llamativo es la decoración a modo de retícula en toda la parte ventral que presenta Renenutet en la tumba de la dinastía XVIII perteneciente a Kenamon (TT 93)³⁵, propiciada por la calidad de los propios relieves del enterramiento, y la cual recuerda en parte a las representaciones ofídicas de distintas divinidades albergadas en la KV 19, tumba de la dinastía XX perteneciente al hijo de Ramsés IX, Mentuherkhepeshef, por ejemplo.

Respecto a la colocación del cuerpo de la entidad, es posible observar cómo las imágenes albergadas en los enterramientos tebanos las muestran acomodadas sobre una cierta variedad de superficies. No obstante, estos datos no son absolutos, dado que existen otras tumbas en las que no es posible averiguar sobre qué tipo de soporte estaría colocada la deidad bien por el estado de conservación de la imagen (TT 56, TT 155), bien por tratarse de una escena inacabada (TT 54, TT 92). En los casos que sí es posible observarlo, en algunas ocasiones estas entidades fueron representadas directamente sobre la línea de suelo, como por ejemplo en las representaciones de Renenutet en la tumba TT 172 de Khokha correspondiente a la dinastía XVIII³⁶ o la de Meretseger como serpiente-alada en la

primera cámara funeraria de la TT 5 de Neferabu en Deir el-Medina³⁷ (fig. 2), pero también se han de destacar sus figuraciones sobre la cesta *nb*³⁸ o bien sobre el plano superior de un altar³⁹. La colocación de la serpiente sobre la citada cesta supone una iconografía muy recurrente en las imágenes ofídicas, estando relacionadas fundamentalmente con la autoridad de la divinidad en tanto que “señora” (*nbt*) al estilo de las diosas *nbtj* en la titulación real⁴⁰, pero también podría aludir a “todas las serpientes de la diosa” o incluso a “toda deidad” en referencia a todas las deidades que, dentro del panorama sincrético y de préstamos míticos y culturales, participasen de las cualidades de la diosa serpiente a la cual se referenciaría.

En relación con la indumentaria con la que fueron dotadas en este contexto, esta se centró en la representación de diversos tocados y coronas. En este sentido, las decoraciones presentes en estos enterramientos pueden ser visibles en numerosas tumbas y con variantes, mostrando un amplio abanico de opciones con las que fueron figuradas (tabla 1). En el caso concreto de la tumba de Neferabu, otros elementos ponen de manifiesto parte de las prerrogativas asociadas a estas divinidades, como por ejemplo el recurso protector de la diosa dotado a través de la iconografía de las alas, con las cuales protege al dios Osiris, a la vez que el símbolo *shen* sobre el cual desliza su cuerpo pone de manifiesto los



Figura 2. Decoración de la pared norte de la primera cámara funeraria de la tumba TT 5. Vandier 1935: lám. V, fig. 1.

características definitorias. Este simbolismo, derivado de la iconografía de la realeza femenina, conllevó asociadas de igual modo unas connotaciones concernientes a la naturaleza femenina como fuerza generadora, así como a la referencia simbólica de los dos horizontes entre los cuales tiene lugar el renacer del sol en el caso de mostrarse entre las plumas el disco solar⁴¹.

1.2 | Iconografías de los enterramientos privados tebanos

A la hora de atender a la iconografía con la que fueron representadas estas divinidades, se han de esclarecer los distintos ámbitos en los que estuvieron presentes. Las imágenes en las que estas entidades tuvieron cabida tradicionalmente han sido diferenciadas entre “escenas rituales” y “escenas de vida cotidiana”, denominaciones que en las últimas décadas han sido abandonadas y superadas dado que manifiestan una categorización que no existiría en la mentalidad egipcia⁴². Esta diferenciación ha sido superada por el enfoque que pone de manifiesto el significado polivalente de las imágenes, por lo que estas escenas han de entenderse bajo un simbolismo en el que actuaban como parte de la regeneración del difunto a la vez que consagraban su conmemoración⁴³.

La categorización de las escenas responde también a su propia localización en la tumba, y en este sentido aquellos enterramientos pertenecientes a la dinastía XVIII mayoritariamente albergan las escenas “terrenales” en su parte visible y pública⁴⁴. Bajo esta designación, las escenas “cotidianas” que allí se presentaron

conceptos de regeneración y eternidad asociados a la forma ofídica (véase fig. 2).

Debido a su asociación con el rol solar como hija-reina, las diosas-cobra mostraron el tocado *šwtj* de las altas plumas como una de sus

³⁴ La denominada “división tripartita” del cuello dilatado del género *Naja* hace referencia a la composición que se aprecia a partir de la ejecución de las escamas ventrales del animal, configuradas en dos registros geométricos inferiores y uno circular superior que quedan divididos por las escamas axiales (Arranz-Cárcamo en prensa).

³⁵ Pilar D (b) (PM I/1, 193).

³⁶ PM I/1, 280.

³⁷ PM I/1, 13.

³⁸ Las tumbas en las que esta iconografía es visible son: TT 38; TT 79; TT 188; TT 256; TT 261.

³⁹ En los registros de las tumbas: TT 49; TT 77; TT 93; TT 217, TT A5.

⁴⁰ Esta relación se puede constatar por primera vez en la representación de la diosa Wadjet en la placa de marfil perteneciente al rey Aha de la dinastía I (Museo Egipcio de El Cairo, CG 14142), donde por primera vez se documenta el título *nbtj* de un monarca (Johnson 1990: 46).

⁴¹ Troy 1986: 126-127.

⁴² Hartwig 2004: 49.

⁴³ Hartwig 2004: 50.

⁴⁴ Dodson e Ikram 2008: 8.

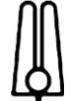
Tocado	Imagen	Atestiguación
Tocado <i>šwty</i>		TT 57, TT 216, TT 261, TT 284
Tocado <i>šwty</i> y disco solar		TT 56, TT 77, TT 177, TT 214, TT 217
Corona hathórica		TT 49, TT 79, TT 92
Corona hathórica con plumas		TT 48, TT 90, TT 93, TT 188
Corona <i>3tf</i>		TT 5
Disco solar		TT 54
Sin tocado	–	TT 38, TT 172, TT 256, TT A5
Otros	–	TT 2, TT 51, TT 335

Tabla 1. Relación de tocados y coronas en los enterramientos privados tebanos.

supondrían una referencia a la vida futura del difunto⁴⁵ con todo el simbolismo que conllevaban asociado al mostrar al finado como eterno partícipe de las actividades. En este contexto, en el que se confería al propietario del espacio de una perpetuación de las acciones y por tanto de las ofrendas a través del registro gráfico, tuvieron cabida las representaciones de las diosas-serpiente implicando un simbolismo de regeneración y recurso constante de ofrendas tras la muerte.

Dentro de las iconografías que se agrupan bajo esa designación, es posible observar numerosas referencias hacia Renenutet en particular dentro de las consideradas “escenas de recursos naturales”⁴⁶. La presencia de esta determinada divinidad quedó por una parte ligada con escenas puramente agrícolas, donde se observa la efigie de la diosa relacionada con graneros o pilas de grano dispuestas ante su figura, confirmando con ello los epítetos que se le atestiguan como el mencionado *nbt k3*

“Señora de las Provisiones”⁴⁷ o aquel procedente de la tumba TT 38 de Djoserkareseneb de la dinastía XVIII⁴⁸, en el cual se menciona a la *Rnnwt nbt-šnwt* “Señora del granero”⁴⁹. Ejemplo de ello se puede observar a través de la iconografía presente en la tumba TT 54 de la dinastía XVIII en Sheik Abd el-Qurna, en la cual se configura la pila de grano ante la imagen inacabada de la diosa⁵⁰, así como por las escenas pertenecientes al período ramésida en las tumbas TT 217 de Deir el-Medina y TT 284 en Dra Abu el-Naga⁵¹ (fig. 3). Este último caso supone una muestra gráfica interesante sobre el festival de la cosecha realizado ante la divinidad, dado que la iconografía nos muestra el recinto cerrado en el cual se almacenaba el grano y ante el cual se dispone un santuario en el que la diosa es referenciada a través de su forma ofídica a ambos lados de la capilla erguida en su favor⁵². Si bien la escena que muestra el rito apenas se conserva, el hecho de que se atestigüe una figura regia femenina dominando la escena parece poner de manifiesto la relación entre la deidad y el parentesco sexual de la realeza femenina⁵³.

Por otra parte, la presencia de la divinidad quedó estrechamente ligada con aquellas actividades de carácter vinícola. Bajo este grupo, se consideran todas las actividades que tuvieron lugar en relación con el procesado del producto, desde la recogida de la uva al embotellamiento final del vino resultante

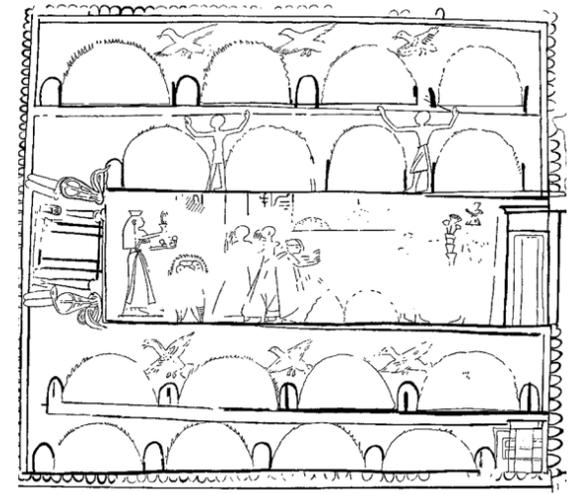


Figura 3. Decoración parietal de la tumba TT 284, pared este de la sala transversal. Davies 1939: lám. XIX.

(tabla 2). El ejemplo más completo de este proceso se encuentra en la tumba TT 90 de la dinastía XVIII en Sheik Abd el-Qurna, perteneciente a Nebamun⁵⁴. En ella, se puede constatar de manera fehaciente la recurrencia a la diosa mediante una apelación presente en el registro central de la escena: *n k3=ṯ Rnnwt [...]* *imi ḥw df(3)w* “¡Para tu Ka, Renenutet! Ofrece sustento y ofrendas”⁵⁵.

En este aspecto, del total de escenas que están documentadas y que se presentaron con contenido relacionado con el proceso de

45 Manniche 2003: 45.

46 Hartwig 2004: 106.

47 Sadek 1987: 123.

48 PM I/1, 69.

49 Leitz 2002 vol. IV: 143.

50 Polz *et alii* 1997: lám. 13. PM I/1, 105.

51 Respectivamente PM I/1, 316 y PM I/1, 366.

52 Davies 1939: 155.

53 Davies 1939: 155.

54 Hartwig 2004: 107. PM I/1, 184.

55 Davies 1923: lám. XXX.

Escena	Atestiguación
Pisado de la uva	TT 56, TT 92, TT 100, TT 188, TT 342
Ofrendas de producto embotellado	TT 49, TT 66, TT 155, TT A5
Conjunción de ambas escenas	TT 79, TT 90, TT 172, TT 256, TT 261

Tabla 2. Relación de enterramientos tebanos según tipología de escena vinícola asociada a Renenutet.

elaboración del vino en las distintas tumbas, prácticamente en la mitad de ellas se figuró la presencia de la diosa⁵⁶.

La cronología de estos enterramientos con alusiones a las escenas vinícolas en las que Renenutet está presente nos muestra cómo existió una mayor incidencia en esta determinada iconografía durante el reinado de Amenhotep II, con al menos seis enterramientos contando en su decoración con la efigie de la diosa⁵⁷.

En relación con la iconografía específica con la que fue referenciada la divinidad, para el caso de las representaciones decorativo-simbólicas de los enterramientos privados Renenutet fue representada de manera íntegramente animal, con la forma arquetípica del cuerpo de la cobra erguido y con el cuello dilatado. La forma teriomórfica de la diosa en este tipo de escenas no ha sido posible reseñarla, mientras que

en otros ámbitos o soportes materiales sí es posible identificarla.

En el período ramésida, tras el paréntesis de Amarna⁵⁸ y debido al abandono de los planteamientos anteriores considerados como una fuerte reminiscencia del pensamiento funerario anterior, se encontraron nuevas fórmulas para expresar el planteamiento funerario de la época⁵⁹. Es por ello por lo que los programas pictóricos de las tumbas adquirieron una nueva significación, y dentro de esas nuevas expresiones, se encuadran de igual modo las imágenes de las diosas-serpiente.

Aparte de los expuestos anteriormente, existen ejemplos que las muestran en escenas de veneración. En estos registros, en los que las deidades eran manifestadas recibiendo adoración por parte de diversos sujetos, fueron relacionadas tanto con personajes privados como

con la realeza. Para el primero de los casos respecto a las tumbas de la dinastía XIX, se encuentra el ejemplo de la TT 2 de Khabekhnet en Deir el-Medina⁶⁰, donde en la pared oeste de la cámara sepulcral se representó a los progenitores del propietario de la tumba ofrendando bienes y realizando libaciones ante las figuras sedentes de Ptah y la versión híbrida de Meretseger con cuerpo femenino y cabeza compuesta por el extremo superior de la cobra. Durante el período pre-amarniense existen de igual modo imágenes de ofrenda entre los propietarios y la diosa Renenutet, como en el caso de las tumbas TT 38 de Djoserkareneb y TT 93 de Kenamon, donde se la presenta de manera plenamente serpentiforme recibiendo distintos bienes presentados por el difunto. Estas representaciones continuaron mostrándose con posterioridad en la sala transversal.

En el caso de las imágenes relacionadas con la realeza, es posible observar la apelación a estas divinidades ofídicas en distintos ejemplos. Uno de ellos se encuentra en la segunda cámara funeraria de la tumba TT 5 de Neferabu, donde se recurrió a la personificación de una entidad teriomorfa ofídica que recibe adoración por parte del monarca Amenhotep I configurado con caracteres juveniles, y que tradicionalmente, ha sido identificada con Meretseger⁶¹ (fig. 4). Una escena similar puede observarse en la TT 335 de Nekhtamun en la misma necrópolis⁶², en la que dos deidades acompañan al joven monarca. En esta ocasión, la figura ofídica en cuestión fue Wadjet figurada bajo la anatomía humana plena⁶³. No obstante, el ejemplo de la tumba TT 5 de Neferabu

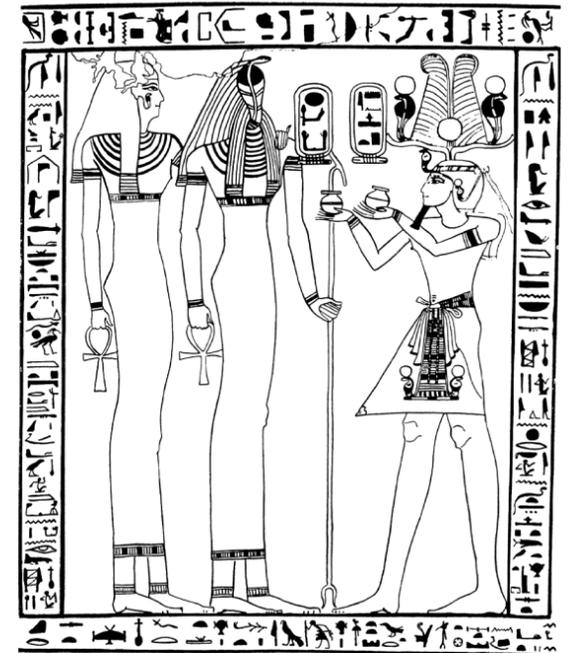


Figura 4. Decoración del techo abovedado de la segunda cámara funeraria de la TT 5. Vandier 1935: lám. XIII.

supone una de las muestras en las que es el propio monarca el que ofrenda a las divinidades y no de manera contraria⁶⁴.

Respecto a la iconografía de estas deidades dentro del contexto de las escenas de veneración, se puede observar por tanto cómo la figuración con la que fueron representadas acogió distintas fisionomías, no quedando reservada exclusivamente a la forma ofídica plena. La representación de manera híbrida de estas diosas se formuló íntegramente bajo el cuerpo femenino y la cabeza correspondiente al tercio

56 Atendiendo a la obra de B. Porter y R. Moss (1970), los enterramientos que muestran escenas vinícolas son un total de 40, de los cuales 17 muestran referencias hacia Renenutet en algún momento del procesado del producto: TT 49, TT 56, TT 66, TT 77, TT 79, TT 90, TT 92, TT 96, TT 100, TT 155, TT 172, TT 188, TT 256, TT 261, TT 342, A. 5. Para el caso concreto de la TT 96, habría que tener cautela ya que el nombre de la diosa no se menciona con claridad (Broekhuis 1971: 55).

57 Las tumbas pertenecerían a Userhat (TT 56), Re (TT 72), Suemnut (TT 92), Kenamon (TT 93), Sennefer (TT 96) y Nebenkemet (TT 256), situadas las cinco primeras en la necrópolis de Sheik Abd el-Qurna, mientras que la última se localiza en la zona de Khokha. No obstante, ha de considerarse el hecho de que en la necrópolis tebana abundan los ejemplos pictóricos copiados entre los distintos monumentos, poniendo con ello de manifiesto la posibilidad de que fueran realizados por grupos reducidos de personas en un contexto determinado (Laboury 2012: 203).

58 Hasta la fecha, no ha sido posible determinar la referencia a estas divinidades concretas dentro del ámbito de los enterramientos privados en otras necrópolis de la época.

59 Manniche 2003: 45.

60 PM I/1, 7.

61 PM I/1, 13; Černy 1927: 174-175.

62 PM I/1, 401.

63 Bruyère 1926: p. 158, fig. 106.

64 Černy 1927: 174.

superior erguido y dilatado de la cobra, siendo posible vislumbrar esta iconografía en distintas cronologías y ubicaciones. No obstante, en otra serie de soportes materiales no resulta extraño encontrar la reproducción de la diosa bajo la forma híbrida contraria, compuesta por el cuerpo ofídico con cabeza femenina⁶⁵. Por otro lado, la hibridación con elementos serpentiformes no fue la única, ya es posible observar variaciones como en el caso de la TT 106 de Paser de la dinastía XIX en Sheik Abd el-Qurna⁶⁶, en la que la recurrencia a la diosa Meretseger se hizo bajo la apelación a su forma híbrida de cuerpo antropomorfo y cabeza de leona⁶⁷.

1.3 | Prerrogativas funerarias de las diosas-serpiente

La significación principal de estas entidades quedó fundamentalmente en relación con diversos aspectos de protección y cuidado hacia el individuo tras la muerte. En este contexto es en el cual se pueden enmarcar las imágenes de las diosas vistas hasta el momento, en las que se les atribuyen las connotaciones de abastecimiento y dotación de protección a través de su veneración. Junto con esto, se encuentra otra de las prerrogativas cruciales que le fue concedida a las diosas-serpiente y que estuvo relacionada con el proceso que tendría lugar tras el fallecimiento según las concepciones egipcias. En el punto liminar hacia la vida del Más Allá,

se tuvo en consideración a estas diosas respecto al momento que acaecería tras la muerte del individuo. Tal como se puede comprobar a partir de la iconografía de las tumbas, la presencia de estas divinidades fue requerida para la representación del momento en el cual el difunto, una vez renacido en el Más Allá, era alimentado en calidad de infante.

Este tipo de escenas en las que el sujeto es representado con los rasgos de un individuo infantil quedan en relación con el simbolismo de la resurrección y consecuente regeneración que la cultura egipcia entendía que se produciría tras el fallecimiento. El hecho de que el individuo volviera a la existencia tras la muerte hacía requerir de los mismos cuidados y atenciones que este necesitó en vida⁶⁸. Es por esto por lo que este tipo de representaciones tienen cabida dentro de los programas iconográficos de las tumbas, al tratarse de un episodio de importancia fundamental para garantizar la eterna existencia del fallecido en el momento en el cual éste necesitaría de todas las ayudas y protecciones dada la fragilidad del escenario.

En relación con este episodio, existen muestras gráficas en las que la nodriza de la escena fue una diosa-serpiente. Estas imágenes, concernientes a las divinidades que se presentan, se pueden referenciar en al menos tres enterramientos distintos de las necrópolis tebanas, dos de ellos pertenecientes a la dinastía XVIII y el restante a la dinastía XIX.

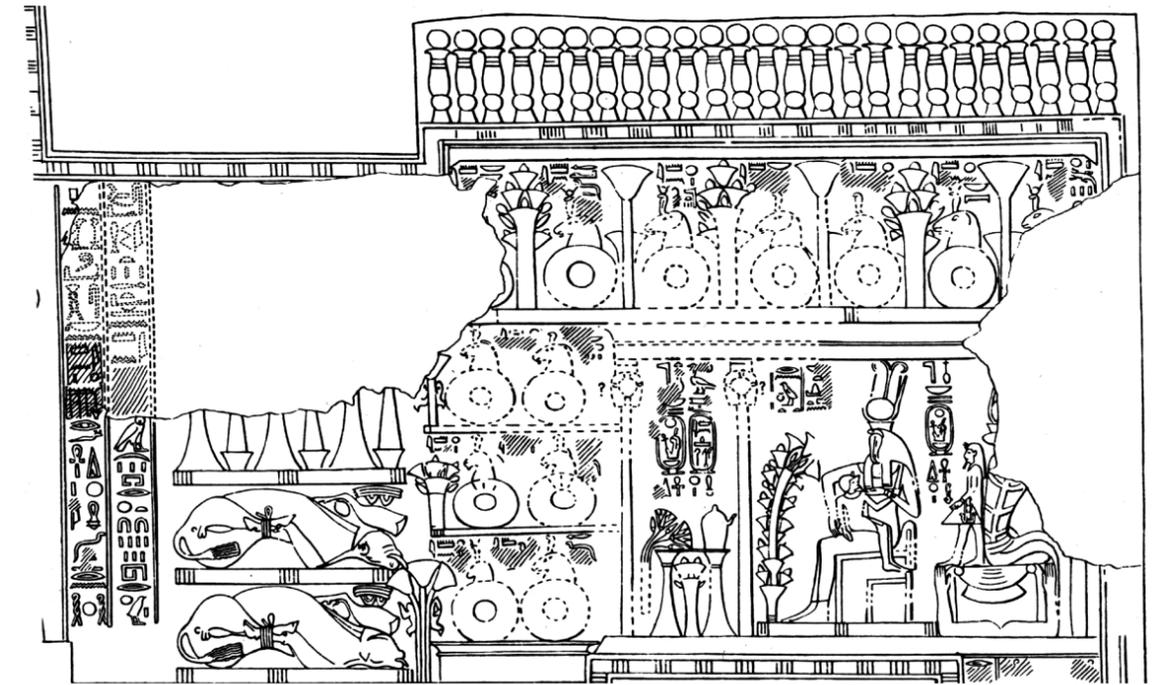


Figura 5. Decoración parietal de la TT 48, sala transversal. Säve-Söderbergh 1957: lám. XLII.

Bajo el reinado de Amenhotep III⁶⁹, la tumba TT 48 de Amenemhet llamado Surer localizada en Khokha (fig. 5) y la TT 57 de Khamehet llamado Mahu en Sheik Abd el-Qurna⁷⁰ estuvieron caracterizadas por la materialización de la riqueza del período en sus manifestaciones artísticas⁷¹. En el interior de ambas se representó la figura de la diosa Renenutet bajo su apariencia teriomórfica en actitud de amantamiento hacia el infante, escenas que acaecen bajo un baldaquino y ante la cual se disponen las ofrendas correspondientes⁷². La

identificación del individuo infantil representado en dichos enterramientos ha sido comúnmente asumida con la del monarca, lo que a su vez conllevaría a su asociación con el dios del grano Nepri, debido a la configuración de este como hijo de la propia Renenutet⁷³. En el caso de la tumba de Amenemhet (véase fig. 5), se ha de destacar cómo esa relación se produjo a dos niveles distintos, en primer lugar, en calidad de infante sobre el regazo de la divinidad y en segundo lugar apareciendo el monarca representado de forma más juvenil, pero quedando

65 Las muestras que acogen esta formulación son cuantiosas, no obstante, se señalan por ejemplo el ostraca de Pennub del Museo Británico (BM EA 8508) o las piezas conservadas en el Museo Egipcio de Turín tales como la estela de Hay (Turin Cat. 1606), o la estatua de la propia Meretseger (Turin Cat. 957), entre otros muchos ejemplos.

66 PM I/1, 224.

67 Pilar H (a) Griffith Institute Squeezes 4.82.

68 López Grande 2012: 103.

69 1390-1352 a. C. aproximadamente.

70 Respectivamente PM I/1, 88; PM I/1, 114.

71 Pino 2009: 110.

72 Para las imágenes de estas tumbas, respectivamente Säve-Söderbergh 1957: lám. XLII; Nelson y Hölscher 1931-1933: fig. 45.

73 Säve-Söderbergh 1957: 42.

igualmente arropado por la efigie de la deidad dispuesta tras él⁷⁴.

Por su parte, la tumba TT 336 de Neferrenpet situada en Deir el-Medina⁷⁵ proporciona la tercera de las muestras. Para el caso del enterramiento de la dinastía XIX, en la primera cámara funeraria del complejo se encarnó a Meretseger en la escena, quien fue representada de manera íntegramente antropomorfa en actitud de amamantamiento. La singularidad de esta escenificación recae tanto en el gesto maternal que presenta la diosa, la cual eleva la pierna derecha facilitando la acción y aportando un mayor dinamismo, como en el hecho de que el individuo representado en la escena se trate del propietario de la tumba en cuestión⁷⁶. La escena, complementada con la presencia del dios Ptah colocado sobre un altar, supone la primera muestra de esta iconografía específica en el contexto de los enterramientos privados⁷⁷. Respecto a la apariencia de la divinidad, esta conecta directamente con las imágenes albergadas dentro del contexto de los enterramientos reales, donde la diosa fue representada de forma mayoritaria bajo la efigie antropomorfa, entendiéndose a la vez la conexión existente entre los ámbitos privado y regio a través de la obra de los artistas que lo realizaron.

1.4 | Breve análisis comparativo de la presencia de las diosas-serpiente en tumbas reales

A modo de síntesis, tal como se ha podido comprobar, se ha de señalar que la recurrencia a estas diosas se produjo tanto en los enterramientos de la élite como en aquellos espacios funerarios destinados a albergar a individuos de la realeza egipcia. En este sentido, aparte de estas diosas cuya concepción quedó íntimamente relacionada con la imagen serpentiforme, existe un alto porcentaje de entidades ofídicas cuya existencia se puede confirmar también a partir del registro textual o material. Para el primero de los supuestos se ha de mencionar la multitud de referencias a distintas divinidades caracterizadas con esta forma dentro de los denominados *Libros del Inframundo*, mientras que, en relación con la cultura material, es posible observar una gran diversidad de objetos que aluden a esta imaginería, como es el caso de las estatuas y estatuillas encontradas en diversos enterramientos⁷⁸. A esto han de añadirse las referencias a otros sujetos con morfología y apariencia propia que fueron figurados en algún momento bajo la forma ofídica de igual manera. En este sentido, se han de considerar las asimilaciones de las diosas Neith, Nekhbet o Selkis con la

figura y naturaleza serpentiforme que existe sobre las decoraciones murales de las tumbas reales del Valle de los Reyes, por ejemplo⁷⁹.

A modo de breve análisis comparativo, se ha tenido en consideración la presencia de las diosas Renenutet y Meretseger en los enterramientos reales. En primer lugar, ha de destacarse que la recurrencia a estas divinidades fue un hecho constatado a partir de diversas muestras. Centrándonos en las evidencias gráficas, las imágenes de estas diosas-serpiente acotan sus referencias a unos enterramientos muy concretos, a diferencia del ámbito privado. Para el caso de la iconografía de la primera de ellas, su figura se referencia con exclusividad en la tumba de Ramsés III en el Valle de los Reyes⁸⁰ (fig. 6). La imagen, albergada en la cámara de las provisiones alimenticias⁸¹, se compone de la representación bajo la formulación ofídica plena de las divinidades Renenutet, Hu y Zefa colocadas tras la figuración de mujer ofiocéfala sedente de la divinidad Neperet⁸².

A diferencia de la iconografía mostrada en los enterramientos privados, cuyo atuendo sólo se puede diferenciar a partir del tocado o la corona, en el caso de la representación regia se puede observar cómo las divinidades fueron dotadas de un tejido de lino a modo de faldón colocado alrededor del cuello dilatado del animal, tal como se muestra en la imagen (véase fig. 6). Esta diferenciación ha de entenderse tanto por la jerarquización de los enterramientos como por la asimilación de la divinidad con el tejido⁸³.

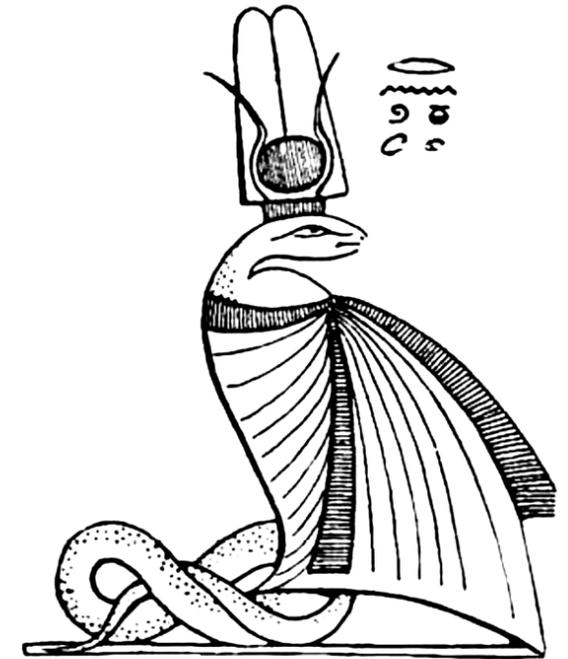


Figura 6. Representación de la diosa Renenutet en la tumba KV 11. Bruyère 1929: 140, fig. 72.

Para el caso de la iconografía de Meretseger, su presencia se evidencia tanto en enterramientos localizados en el Valle de los Reyes como en el de las Reinas, quedando ligada su presencia con ello a soberanos e individuos relacionados (tabla 3).

Respecto a la formulación gráfica que adquirió esta diosa dentro del contexto regio, es posible observar la versión ofídica plena, aunque fundamentalmente destaca la figuración

74 Säve-Söderberg 1957: lám. XLII.

75 PM I/1, 405.

76 Bruyère 1929: 41, fig. 21.

77 Bruyère 1926: 86.

78 En este sentido, se han de señalar la estatua de la divinidad menor Netjerankh de la KV 62, perteneciente a Tutankhamon (Museo Egipcio de El Cairo, JE 60754), o las estatuillas ofídicas halladas en la KV 35 perteneciente a Amenhotep II (Museo Egipcio de El Cairo, CG 24628 - CG 24629). A parte de este determinado soporte, se pueden incluir otros tales como aquellas representaciones en orfebrería, tales como el amuleto de oro que representa la forma híbrida de la diosa Weret-Hekau (*Wb.* I, 328, 7-12), la cual aparece amamantando a Tutankhamon representado como niño (Museo Egipcio de El Cairo, JE 61952). En este último caso, la hibridación de la imagen se produjo mediante el cuerpo serpentiforme de la cobra provisto de la cabeza femenina humana.

79 No cabe aquí detenernos en mayor profundidad en este aspecto, pues excede las posibilidades de este trabajo. No obstante, este punto requiere de una investigación en profundidad que se está desarrollando como parte de la investigación doctoral.

80 PM I/2, 520.

81 Bruyère 1929: 139. KV 11, sala lateral F.

82 Leitz 2002: vol. IV, 204.

83 *Wb* II, 437, 18.

antropomorfa femenina. En relación con estas muestras decorativo-simbólicas, se ha de señalar cómo es posible definir un patrón inaugural en las representaciones regias, siendo este el hecho

de que la iconografía predominante para la figura de Meretseger fuera la figuración de rasgos plenamente humanos, mientras que la única alusión a Renenutet fue bajo la apariencia ofídica plena.

Atestiguación	Propietario	Dinastía
KV 4	Ramses XI	XX
KV 6	Ramses IX	XX
KV 9	Ramses VI	XX
KV 14	Tausert	XXI
KV 19	Ramsés Mentuherkhepsef	XX
KV 40	sin nombre	–
KV 42	Pareherwenemef	XX
KV 43	Sethherkhopshef	–
KV 73	sin nombre	–
KV 74	Tentopet	XX

Tabla 3. Relación de referencias iconográficas a Meretseger en enterramientos de la realeza.

Conclusiones

A través del estudio de las imágenes albergadas en las tumbas destinadas a la élite del Reino Nuevo, es posible conocer la gran devoción que la población egipcia proporcionó a estas divinidades. Este hecho conllevó que esta serie de deidades fueran escogidas para decorar ciertas escenas gráficas de los enterramientos, aportando con ello todo un simbolismo muy específico. Con el estudio de la representatividad de este tipo de figuraciones, se puede diferenciar de igual modo la significación que tuvieron dentro del pensamiento religioso egipcio, pudiendo con ello atender a distintos aspectos que conformaron su naturaleza y entidad propia.

Tal como se ha mencionado, al no existir un patrón fijo en las representaciones funerarias

tebanas, las tumbas estudiadas muestran una diversidad muy significativa. No obstante, ha de considerarse como fundamental el hecho de que los datos aquí barajados deben ser entendidos como relativos y no como absolutos, dado que con probabilidad no estamos ante el número total de muestras que fueron producidas por la cultura egipcia antigua. Aparte de esto, la documentación de la totalidad de los enterramientos que contienen representaciones gráficas de estas divinidades es una tarea que se ve dificultada tanto por la conservación de las escenas en muchos casos, como por la falta de publicaciones de los monumentos en los cuales se encuentran en otros.

A pesar de ello, a partir del estudio de la iconografía se puede percibir cómo los ámbitos de actuación y las esferas en las que tuvieron vigencia estas diosas variaron ateniendo a la

naturaleza de cada divinidad, pero también cómo presentaron unas similitudes que las agruparon como entidades benefactoras. En este sentido, las parcelas en las que estas entidades quedaron expuestas en el ámbito funerario fueron principalmente las de la protección del individuo y la regeneración del recurso de ofrendas tras la muerte. Por ello, el recurso gráfico a su esencia varió dependiendo de la necesidad y conceptualización existente en cada periodo.

Por un lado, a través del estudio de conjunto de estas fuentes a grandes rasgos se puede señalar cómo se produjo un patrón a la hora de escoger una iconografía u otra para representar a la divinidad dependiendo con que escena quedara relacionada. En este sentido, para el caso de Renenutet se observa cómo la iconografía vinculada con las escenas de actividades terrenales muestra a la divinidad bajo la forma ofídica plena, sin excepciones. Este hecho debió de producirse ante la necesidad de acudir al cuerpo íntegro del animal para dotar de una protección máxima ante las prerrogativas que le fueron adjudicadas. En este sentido, el hecho de tratarse de un género ofídico cuyos hábitos alimenticios se basaban en la ingesta de pequeñas alimañas y roedores fue una de las cualidades que buscaban encontrar en la vida tras la muerte, para con ello encontrar la correcta preservación de los bienes y alcanzar la abundancia en el sustento de estos.

Por otra parte, en aquellas escenas en las que la divinidad aparecía en relación con las prerrogativas de diosa-madre, la iconografía escogida fue aquella de mujer ofiocéfala, a diferencia de otras entidades u otros soportes. Esta prerrogativa tan específica que relacionó a las diosas-serpiente con las divinidades nutricias se produjo por la consideración de estas entidades bajo el aspecto de protección que

otorgarían con su presencia y esencia hacia el individuo en cuestión, traspasando con la acción del amamantamiento sus características divinas a pesar de tratarse de personificaciones de animales ovíparos principalmente⁸⁴.

Para el caso de la iconografía de Meretseger, se puede constatar de igual forma la variabilidad de imágenes atendiendo a la necesidad específica del momento. En este sentido se ha de señalar que, si bien en el ámbito de los vivos fue representada de manera mayoritaria bajo la forma ofídica prototípica, en las pinturas parietales lo hizo predominantemente con la apariencia antropomorfa, hecho que es posible constatar a partir tanto de las representaciones albergadas en las tumbas privadas como en las reales. El recurso a esta divinidad específica, cuya existencia estuvo condicionada por el espacio y tiempo en el cual se desarrolló su culto, ha de entenderse en tanto que fue considerada la propia encarnación del lugar geográfico. Por este hecho, no resulta extraño encontrar su presencia tanto en los enterramientos reales que se adentraban en sus dominios, como en aquellos de personajes privados que convivían día a día con el peligro acechante de la cobra en su hábitat natural.

A partir de este análisis, se han asentado las bases del estudio de la iconografía de estas diosas-serpiente dentro de un contexto de tal importancia como fueron los enterramientos de la necrópolis tebana. Por una parte, se puede observar una cierta variedad tanto en los escenarios en los que se sitúan, como en la forma específica de las efigies de las deidades. En este sentido, se puede confirmar cómo los pensamientos funerarios fueron variando y adaptándose a la coyuntura y percepción del medio en cada período concreto. Los cambios de distribución y asentamiento de los distintos

84 Existen por ejemplo ciertas especies de *Elapidae* africanas entre los que se da la característica de ser seres vivíparos (Lillywhite 2014: 25).

monumentos que albergaron iconografías ofídicas nos corroboran este hecho, pudiendo discernirse por ejemplo cómo el recurso a las diosas-serpiente comenzó durante la dinastía XVIII en la esfera de los personajes privados, y fue variando hasta producirse de forma casi mayoritaria en aquellos enterramientos de la realeza durante la dinastía XX.

Este hecho se ha de trasladar de igual manera a la iconografía de las diosas-serpientes, dado que no es extraño encontrar variantes en las imágenes que las presentan, impregnadas de todo el simbolismo y mensaje que quedaba patente tras su figuración. En este sentido, y anotando las palabras de Hartwig en las que se pone de manifiesto cómo “la imagen representativa de una simbología tendría un peso específico ante una sociedad mayoritariamente iletrada”⁸⁵, se han de comprender las formas con las que cada deidad fue representada. Por este hecho habrían de considerarse también las distintas figuraciones que adquirieron las diosas, entendiéndolo cómo la parte pública y accesible de los enterramientos albergan referencias gráficas claras en las que la forma de la cobra erigida era altamente identificable. Por ejemplo, el hecho de que para la práctica mayoría de las referencias a Renenutet en estos enterramientos sean muestras gráficas y no textuales, indica una vez más la relación existente entre esta entidad concreta y la parte de la población egipcia iletrada que no tenía acceso al conocimiento de los textos jeroglíficos. Este hecho, junto con la significación de esta propia imaginería en otros soportes materiales y tangibles relacionados con contextos urbanos y populares, sería la que transmitiría el mensaje específico a la vez que pone de manifiesto una vez más, la importancia de estas divinidades para las distintas esferas de la sociedad egipcia.

85 Hartwig 2004: 9

Bibliografía

- ARRANZ-CÁRCAMO, M.
en prensa *Usos y simbolismos de la forma ofídica en el antiguo Egipto. Presentación del estudio de las diosas-serpiente (Bibliotheca Aegyptiaca Hispanica 4)*. Madrid.
- BROEKHUIS, J.
1971 *De godin Renenwetet (Bibliotheca Classica Vangorcumiana 19)*. Assen.
- BRUYÈRE, B.
1926 *Rapport sur les Fouilles de Deir el Médineh (1924-1925) (MIFAO 03.3)*. Le Caire.
1929 *Mert Seger à Deir el Médineh (MIFAO 58)*. Le Caire.
1952 *Tombs Thébaines de Deir el Médineh à décoration monochrome (MIFAO 86)*. Le Caire.
- ČERNÝ, J.
1927 “Le culte d’Amenophis I chez les ouvriers de la Nécropole thébaine”, *BIFAO* 27: 159-203.
- DAVIES, N.G.
1923 *The tombs of two officials of Thutmosis the Fourth (Nos. 75 and 90)*. London.
1939 “Harvest Rites in a Theban Tomb”, *JEA* 25 / 2: 154-156.
- DAVIES, N.M.
1936 *Ancient Egyptian Paintings*, vol. I. Illinois.
- DODSON, A.; IKRAM, S.
2008 *The Tomb in Ancient Egypt*. London.
- ERMAN, A.; GRAPOW, H.
1982 *Wörterbuch des Ägyptischen Sprache zur Geschichte eines großen Wissenschaftlichen Unternehmens der Akademie*. Leipzig, Berlin. 12 vols.
- FAULKNER, R.O.
1973 *The Ancient Egyptian Coffin Texts*. Oxford.
- FERNÁNDEZ PICHEL, A.I.
2017 “La representación zoomorfa de las divinidades egipcias: yuxtaposición y complementariedad”, *POLIS. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad* 29: 31-56.

- HARTWIG, M.
2004 *Tomb Painting and Identity in Ancient Thebes, 1419-1372 BCE*. Brepols.
- HAWASS, Z.
1994 “A Fragmentary Monument of Djoser from Saqqara”, *JEA* 80: 45-56.
- HELCK, W.; OTTO, E.
1984 *Lexikon der Ägyptologie*. Wiesbaden. 7 vols.
- HORNUNG, E., ABT, T. (EDS.)
2007 *The Egyptian Amduat. The Book of the Hidden Chamber*. Zürich.
2014 *The Egyptian Book of Gates*. Zürich.
- JOHNSON, S.B.
1990 *The cobra goddess of ancient Egypt. Predynastic, Early Dynastic and Old Kingdom Periods*. London.
- LABOURY, D.
2012 “Tracking ancient Egyptian artists, a problem of methodology: the case of the painters of private tombs in the Theban necropolis during the Eighteenth Dynasty”, en: K.A. Kóthay (ed.): *Art and society: ancient and modern contexts of Egyptian art: proceedings of the International Conference held at the Museum of Fine Arts, Budapest, 13-15 May 2010*, Budapest: 199-208.
- LECLANT, J.
1954 “Fouilles et travaux en Égypte, 1952-1953”, *Orientalia* 23 / 1: 64-79.
- LEITZ, C. (ED.)
2002-2003 *Lexikon der ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen (OLA 110-116, 129)*. Leuven. 8 vols.
- LILLYWHITE, H.B.
2014 *How snakes work. Structure, function and behaviour of the World's snakes*. Oxford.
- LÓPEZ GRANDE, M.J.
2012 “Evocaciones a la maternidad y la lactancia en las ofrendas funerarias del Egipto faraónico”, en: L. Prados Torreira (ed.): *La arqueología funeraria desde una perspectiva de género*, Madrid: 99-122.
- MANNICHE, L.
2003 “The so-called scenes of daily life in the private tombs of the Eighteenth Dynasty: an overview”, en: N. Strudwick y J.H. Taylor (eds.): *The Theban Necropolis: past, present and future*, London: 42-45.
2011 *Lost Ramessid and post-Ramessid private tombs in the Theban necropolis (CNI Publications 33)*. Copenhagen.
- NELSON, H.H.; HÖLSCHER, U.
1931-1933 *Work in Western Thebes*. Chicago.
- PINO, C.
2009 *Tumbas privadas del Reino Nuevo*. Cuenca.
- POLZ, D.; KLUG, S.; KÜRSCHNER, H.; JOHANNES, D.
1997 *Das Grab des Hui und des Kel. Theben Nr. 54 (ArchVer 74)*. Mainz.
- PORTER, B.; MOSS, R.
1970 *Topographical bibliography of ancient Egyptian hieroglyphic text, reliefs and paintings. Volume I, the Theban necropolis. Part 1, Private tombs*. Oxford.
1973 *Topographical bibliography of ancient Egyptian hieroglyphic text, reliefs and paintings. Volume I, the Theban necropolis. Part 2, Royal tombs and smaller cemeteries*. Oxford.
- SADEK, A.I.
1987 *Popular religion in Egypt during the New Kingdom*. Hildesheim.
- SÄVE-SÖDERBERG, T.
1957 *Four Eighteenth Dynasty Tombs (Private tombs at Thebes 1)*. Oxford.
- TAYLOR, J.H. (ED.)
2010 *Journey through the afterlife. Ancient Egyptian Book of the Dead*. London.
- TOSI, M.; ROCCATI, A.
1972 *Stele e altre epigrafi di Deir el Medina: n. 50001 - n. 50262 (CMET I)*. Torino.
- TROY, L.
1986 *Patterns of Queenship in ancient Egyptian Myth and History*. Uppsala.
- VANDIER, J.
1935 *Tombs de Deir el-Médineh: la tombe de Nefer-Abou (MIFAO 69)*. Le Caire.

Consejo editorial

Director

Miguel Ángel Molinero Polo
Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias

Secretaría de edición

Lucía Díaz-Iglesias Llanos
Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Alba María Villar Gómez
Subdirección General de los Archivos
Estatales (Ministerio de Cultura y Deporte)

Colaborador de edición | English editorial assistant

Kenneth Griffin
Swansea University, Gales, Reino Unido

Consejo de redacción

Antonio Pérez Largacha
Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

José Ramón Pérez-Accino
Universidad Complutense de Madrid

Comité científico

Marcelo Campagno
CONICET | Universidad de Buenos Aires

Josep Cervelló Autuori
Universitat Autònoma de Barcelona

María José López-Grande
Universidad Autónoma de Madrid

Josep Padró i Parcerisa
Universitat de Barcelona

M.^a Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

Esther Pons Mellado
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

José Miguel Serrano Delgado
Universidad de Sevilla

Fundadores de la revista

Miguel Ángel Molinero Polo
Antonio Pérez Largacha

José Ramón Pérez-Accino
Covadonga Sevilla Cueva

Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

Horizonte y perspectiva Estudios sobre la civilización egipcia antigua

Editado por | Edited by

Lucía Díaz-Iglesias Llanos | Alba María Villar Gómez | Daniel Miguel Méndez-Rodríguez
Cruz Fernanz Yagüe | Miguel Ángel Molinero Polo | José Ramón Pérez-Accino

Número 11
2020

Índice | Contents

Representaciones de deidades ofídicas en los enterramientos privados de las necrópolis tebanas durante el Reino Nuevo: evidencia gráfica de las diosas Renenutet y Meretseger Marta ARRANZ CÁRCAMO	7
Las mujeres de la elite en el Reino Antiguo, ¿un grupo social incapaz de actuar? Romane BETBEZE	29
La representación de la danza en las tumbas tebanas privadas del Reino Nuevo egipcio Miriam BUENO GUARDIA	43
Choosing the Location of a ‘House for Eternity’. A Survey on the Relationship between the Rank of the Hatshepsut’s Officials and the Location of their Burials in the Theban Necropolis Juan CANDELAS FISAC	63
El <i>hrw nfr</i> en la literatura ramésida: algunas notas para su interpretación María Belén CASTRO	81
Los himnos Esna II, 17 y 31: interpretación teológica e integración en el programa decorativo de la fachada ptolemaica del templo de Esna Abraham I. FERNÁNDEZ PICHEL	93
Retorno a lo múltiple. Metodología y análisis del programa iconográfico de la segunda sala hipóstila del templo de Seti I en Abidos María Cruz FERNANZ YAGÜE	103
Más allá de la narrativa: aportes para una aproximación integral a la Segunda Estela de Kamose Roxana FLAMMINI	125
El despertar de la “Bella Durmiente”: pasado, presente y futuro de la Sala Egipcia del Museo Provincial Emilio Bacardí Moreau, Santiago de Cuba Mercedes GONZÁLEZ, Anna María BEGEROCK, Yusmary LEONARD, Dina FALTINGS	141
Realignments of Memory: Legitimacy of The Egyptian Past In The <i>Prophecies of Neferty</i> Victor Braga GURGEL	151
Dos falsificaciones ramésidas y una propuesta de clasificación tipológica de las piezas dudosas Miguel JARAMAGO	167

Trabajos de Egiptología está producida por
Isfet. Egiptología e Historia
con la colaboración del Centro de Estudios Africanos
de la Universidad de La Laguna
y para este número de Egiptología Complutense

C/ Blanco 1, 2º
38400 Puerto de la Cruz
Tenerife - Islas Canarias
España

© De los textos: sus autores y Trabajos de Egiptología

Diseño de arte y maquetación
Amparo Errandonea
aeamparo@gmail.com

Imprime: Gráfica Los Majuelos

Depósito Legal: TF 935-2015
ISSN: 1695-4750

Ofrendas en el Inframundo: el Libro de las Doce Cavernas en el Osireion de Abidos Daniel M. MÉNDEZ-RODRÍGUEZ	189
Cleómenes de Náucratis: realidad, fuentes e historiografía Marc MENDOZA	215
Violencia física contra el infante en el antiguo Egipto: una realidad o una mala interpretación Ugaitz MUÑOA HOYOS	225
El acto sexual como agente del (re)nacimiento de Osiris Marc ORRIOLS-LLONCH	241
Of Creator and Creation: Some Observations on the Cosmogonical Conceptions in the Stela of Suty and Hor (BM EA826), Papyrus Leiden I 350, and the Hymn to Ptah of the “Great Harris Papyrus” (BM EA9999, 44) Guilherme Borges PIRES	263
As serpentes vindas do Médio Oriente nos <i>Textos das Pirâmides</i>. Reflexão sobre as relações egípcias-orientais nos textos religiosos mais antigos Joanna POPIELSKA-GRZYBOWSKA	285
Apelaciones, deseos y mensajes para la eternidad. El llamado a los vivos en las estelas abideanas del Reino Medio Pablo M. ROSELL	297
A iconografía de Petosiris no túmulo de Tuna el-Guebel José das Candeias SALES	313
Las estacas de madera de Haraga y la pesca en el-Fayum durante el Reino Medio María Teresa SORIA-TRASTOY	331
Parámetros de clasificación zoológica comparados: la familia <i>Anatidae</i> en egipcio y sumerio Alfonso VIVES CUESTA, Silvia NICOLÁS ALONSO	369
Crónica Contemplar siglos y cumplir veinte años José Ramón PÉREZ-ACCINO	391
Submission Guidelines	403